

No te rindas

Lee [Lucas 18:1-8](#)

¿Si hemos orado por una necesidad de cumplirse, y no ha sido cumplida, debemos nosotros seguir orando respecto? ¿Cuál es la respuesta a esa pregunta, según [Lucas 18:1](#)?

“Y les refería Jesús una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer (no te rindas)”.

[LUCAS 18:1](#)

(Según este versículo, deberíamos persistir en oración si una necesidad no ha sido cumplida.)

La parábola se trataba de una viuda en una cierta ciudad que no estaba recibiendo justicia de algún **“adversario”** ([Lucas 18:3](#)). Jesús no dijo quién era el adversario, o que era el conflicto. Pero podemos suponer que, por ser viuda, la mujer estaba siendo aprovechada por un ciudadano más rico o poderoso. Fue con el juez de la ciudad y dijo, **“...Hazme justicia de mi adversario”** ([Lucas 18:3](#)).

El problema era que el juez era un hombre injusto. Jesús lo describió como un hombre **“que ni temía a Dios ni respetaba a hombre alguno”**. ([Lucas 18:2](#)). Así que cuando la mujer le presentó su denuncia, se negó a ayudarla. Sólo la envió a su casa. No sólo una vez — esto continuaba **“por algún tiempo él no quiso”** ([Lucas 18:4](#)).

La mujer, sin embargo, no se rindió. Ella seguía volviendo, pidiendo justicia. Finalmente el juez dijo a sí mismo, **“Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno, sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia”** ([Lucas 18:4-5](#)). El juez concedió a su justicia no porque se lo merecía, sino porque ella persistió en su solicitud.

Jesús dijo que había una lección acerca de la oración para aprender de su historia:

⁶ **Y el Señor dijo: Escuchad lo que dijo el juez injusto.**

⁷ **¿Y no hará Dios justicia a sus escogidos, que claman a El día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles?**

⁸ **Os digo que pronto les hará justicia. No obstante, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?**

[LUCAS 18:6-8](#)

La lección fue que vale la pena en persistir en la oración. Si un juez injusto otorgará justicia a un peticionario persistente, cuánto más entonces el Dios justo y amante del universo cubrirá las necesidades de los **“¡que claman a Él día y noche”!** Cuando se trata de orar por una necesidad, no deberíamos desfallecer.

Como hemos discutido antes, hay veces que Dios dirá “**No**” a una oración. En esos casos, no debe seguir orando lo mismo, pero debe concluir que nuestra petición debe de no haber representado una verdadera necesidad después de todo, que nuestra oración no se alinea con la voluntad de Dios para nuestra vida. Pero cuando estamos orando por una necesidad real, podemos suponer que es la voluntad de Dios para cumplir con ella ([Filipenses 4:19](#)) y en aquellos casos debemos persistir en la oración.

Hay tres maneras en que podemos persistir en oración cuando una necesidad no ha sido cumplida. **Una forma**, por supuesto, es reiterar la petición. No es que Dios tiene que escucharlo de nuevo. Es que nuestro corazón necesita que lo repita. Estamos todavía cargados con él y necesitamos liberarlo a Dios otra vez, ejerciendo nuestra fe en su ayuda una vez más.

La segunda forma de persistir en la oración es para ajustar nuestra oración. Es decir, como buscamos al Señor por la necesidad de cumplirse, podemos sentir que nosotros no hemos estado orando por lo correcto. Tal vez estuvimos orando por un aumento en el sueldo sin resultados, cuando nos damos cuenta de que lo que nosotros deberíamos estar orando es por el negocio de nuestro patrón a mejorar. Todavía estamos orando por la necesidad de ser cumplido, pero ha sido guiado por el Espíritu Santo a orar más específicamente. Hablaré más sobre la necesidad de buscar nuestro corazón en oración en la siguiente sección.

La tercera forma de persistir en la oración es con alabanza y acción de gracias. Sabes que la respuesta ya ha sido dado — tienes la Palabra de Dios en la Biblia, lo percibes por el liderazgo de su Espíritu. En este caso, no tiene sentido preguntarle al Señor otra vez, o para ajustar tu oración. Cuando la necesidad viene a la mente, simplemente darle las gracias y alabarle que viene la respuesta. Esta es una forma de persistir en la oración.

Si hemos orado por la necesidad de cumplirse, y no ha sido cumplido, tenemos necesidad de persistencia. Puede haber oído de atletas hablar de un “**segundo aire**”, una nueva explosión de energía que llega durante una larga sesión de ejercicio. No es un mito. Según el Dr. Paul G. Donohue, un corredor de maratón habrá agotado todo su glucógeno muscular (azúcar muscular) en acerca de la marca de dos horas. Su cuerpo cambiará entonces a una nueva fuente de combustible — grasa. Inicialmente, hay fatiga, como el ácido láctico se acumula y la azúcar en la sangre baja. Pero cuando el cuerpo se adapta a la nueva fuente de combustible, nueva energía viene — un “**segundo aire**”. Pero el atleta debe persistir a través de la etapa de fatiga para alcanzar el “**segundo aliento**”.

Asimismo, hay algunas recompensas de oración que sólo vienen a la persistente, a quienes se niegan a dejar de confiar en que un Dios justo y amoroso cumplirá con sus necesidades.

¿Tienes una necesidad que usted ha orado, que todavía no ha sido cumplido? ¿Cuál de las tres formas de persistir en la oración necesitas practicar — repitiendo la solicitud, ajustando la oración o dando gracias a Dios que la respuesta está en el camino?